

14.- Canto de Ofrendas (JC, 164, Rit. 301)

Entre pajas y el heno, resplandece su belleza,
con más brillo que los astros, en el cielo se pasean.

Alegría, alegría, alegría, alegría, alegría y placer, ha nacido ya el Niño, en el portal de Belén.

Vengan pueblos, vengan reyes, vengan sabios y pastores, vengan todos a adorarlo, prosternadas las naciones.

15.- Oración sobre las ofrendas

En esta solemnidad te pedimos Señor, que te sea agradable nuestra ofrenda; y, por este sagrado intercambio concédenos participar de la divinidad de Aquél en quien nuestra naturaleza está unida a la tuya. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16.- Prefacio de Navidad I (MR, p. 403)

17.- Canto de Comunión

Noche de Paz, noche de Amor, llena el cielo un resplandor. En la altura resuena un cantar, os anuncia una dicha sin par: "¡Que en la tierra ha nacido Dios, hoy en Belén de Judá!"

Noche de paz, noche de amor, todo duerme en derredor, solo velan mirando la faz de su niño en angélica paz, José y María en Belén, José y María en Belén.

Noche de paz, noche de amor, viene un Niño a salvar, noche buena en que alumbra el amor, el misterio escondido de Dios. Gloria a Cristo Jesús, ¡hoy ha nacido el Señor!

18.- Momento de silencio

19.- Oración después de la comunión

A quienes celebramos con alegría el nacimiento de nuestro Redentor, concédenos, Señor Dios nuestro,

que, por una vida santa, podamos alcanzar la perfecta comunión con Él. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

20.- Avisos pastorales

21.- Bendición (MR, p. 510)

Inclínense para recibir la bendición.

El Dios de infinita bondad, que dispó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo, y que iluminó con su glorioso nacimiento esta noche santísima, aleje de ustedes las tinieblas del pecado y alumbre sus corazones con el esplendor de las virtudes. **Amén.**

El que encomendó al Ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador, llene sus corazones con su gozo y los haga mensajeros de su Evangelio. **Amén.**

Y que, quien por su encarnación reconcilió reunir las realidades terrenas con las celestiales, los colme con los dones de su paz y de su benevolencia y los haga ser partícipes de la Iglesia celestial. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo, + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca siempre. **Amén.**

Anuncien a todos la alegría de la Natividad del Señor. Pueden ir en paz.

22.- Canto Final (Rit, 109)

/Con mi burrito sabanero voy camino de Belén/
/Si me ven, si me ven, voy camino de Belén/

/Con mi guitarra voy cantando mi burrito va trotando/
Tuqui, tuqui, tuqui...



www.diocesisambato.org

nuestra misa

Diócesis de Ambato

24 de diciembre de 2016

Misa de Media Noche Ciclo A

Editorial Pío XII - Edición Especial - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



“No teman. Les traigo una buena noticia.”

1.- Monición Inicial

Queridos hermanos, nos reunimos para celebrar la gran noche de Navidad; este momento santo es profecía y anuncio de la noche de Pascua. Celebremos gozosos la liturgia, Cristo con su luz se hace presente entre nosotros, su resplandor es luz de salvación.

2.- Canto de Entrada

/Bienvenido seas mi Niño adorado,
Bienvenido seas mi Niño de amor/

/Ángeles santos por mí adoradle
al Dios que amante nació en portal/

Tiembla de frío entre pajas y heno,
mi dulce dueño, mi tierno amor.

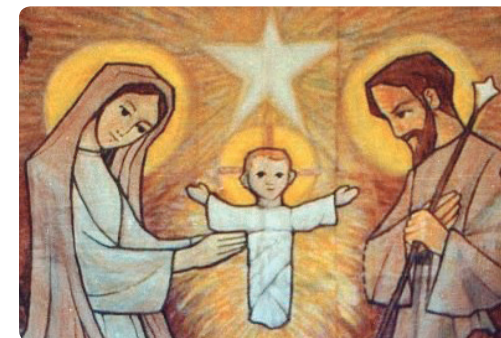
Verbo encarnado, flor de la altura,
fragante y suave luz de Belén.

3.- Señal de la cruz y saludo:

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con todos ustedes.

4.- Kalenda de Navidad:

El día octavo antes de las calendas de Enero, o sea el 25 de diciembre cuando en Roma se celebra la fiesta del sol invicto. Cuando en el hemisferio norte del orbe las tinieblas dejan de crecer día a día y la luz comienza a alargar su carrera. Cuando habían pasado innumerables años desde la creación del Universo, y el hombre había colonizado ya toda la tierra. Cuando innumerables imperios habían ya



nacido y fracasado sucediéndose unos a otros entre mares de sangre y opresión. Cuando hacía 752 años que se había fundado Roma, cuando los pueblos andinos iban formando los reinos que luego dominarían los Incas. Cuando los Mayas formaban su imperio en Centroamérica, cuando los Shiris subían de las costas de los Andes. Mil setecientos años después de la vocación de Abraham, mil cuatrocientos años después que los hebreos salieran de Egipto. Mil años después que David conquistara Jerusalén y Salomón inaugurara el templo 500 años después de la vuelta de Babilonia. Reinando Roma el emperador Augusto que había dispuesto que Herodes gobernara Palestina como Rey. En uno de los raros momentos de paz universal, en lo profundo de las tinieblas del pecado y la miseria del hombre brilló la gran luz: La Virgen María sin haber conocido varón dio a luz a Cristo nuestro Salvador en la cueva de Belén. A él sea la gloria y el Imperio por los siglos. Amén.



MUSHUC RUNA



5.- Gloria (MR, p. 389)

6.- Oración colecta (MR, p. 36)

Oh Dios que hiciste brillar esta santísima noche con la claridad de la luz verdadera, concede, a quienes hemos conocido los misterios de la luz en la tierra, que disfrutemos también con sus alegrías del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

7.- Monición

La austeridad vivida en el tiempo de adviento termina hoy con la gran noticia: vivimos nuevamente la renovación del nacimiento de Jesús por medio de las gracias que este misterio nos comunica en la eucaristía. Este hecho salvífico se constituye en una inmensa alegría para todo el universo.

8.- Del libro del profeta Isaías (9,1-3.5-6; Lecc. I, p. 427)

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció. Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el signo del imperio y su nombre será: "Consejero admirable", "Dios poderoso", "Padre sempiterno", "Príncipe de la paz"; para extender el principado con una paz sin límites sobre el trono de David y sobre su reino; para establecerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y para siempre. El celo del Señor lo realizará.

Palabra de Dios.

9.- Salmo responsorial (Del Salmo 95)

R. Hoy nos ha nacido el Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R/.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R/.**

Alégrese los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R/.**

Regocíjense todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rijan a todas las naciones. **R/.**

10.- De la carta del apóstol san Pablo a Tito (2,11-14)

Querido hermano: La gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la irreligiosidad y a los deseos mundanos, para que vivamos ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien. **Palabra de Dios.**

11.-Aclamación (Cf. Lc 2,10-11)

R. Aleluya, aleluya.

Les anuncio una gran alegría: Hoy nos ha nacido el Salvador, que es Cristo, el Señor.



Homilía: Iluminación doctrinal

“Viendo al pequeño Niño de Belén, los pequeños del mundo sabrán que la promesa se ha cumplido, el mensaje se ha realizado”. Es la sorpresa de un Dios niño, de un Dios pobre, de un Dios débil, de un Dios que abandona su grandeza para hacerse cercano a cada uno de nosotros”. (Catequesis del 14 de diciembre de 2016)

R. Aleluya.

12.- Del santo Evangelio según san Lucas (2,1-14; Lecc. I, p. 429)

Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, que ordenaba un censo de todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno en su propia ciudad; así es que también José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a la luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada. En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: “No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre”. De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: “¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!”.

Palabra del Señor.

13.- Oración universal

Hermanos, en esta noche en que se ha manifestado la bondad de Dios el Salvador, hecho hombre, elevemos nuestras súplicas, confiando no en las obras de la justicia, sino en la infinita misericordia de Dios, que es Padre de todos.



Todos: Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido.



● Por la Santa Iglesia, extendida sobre la faz de la tierra: para que sepa llevar a todos los pueblos la Buena Noticia de la salvación. Roguemos al Señor.

● Por todos los pueblos, razas y naciones: para que encuentren la paz, don de Dios y fruto del amor y la justicia, y cesen las guerras, la segregación racial y toda clase de opresión y de violencia. Roguemos al Señor.

● Por la familia humana: para que el Señor Jesús reúna a los dispersos, rompa las cadenas de los oprimidos, dé esperanza a los que no la tienen y sostenga los esfuerzos de todos los que trabajan por la justicia y por la paz. Roguemos al Señor.

● Por nosotros, aquí reunidos: para que, acogiendo la gracia de esta noche, vivamos en la confianza de que Cristo está siempre en medio de su pueblo y camina con nosotros por los senderos del mundo. Roguemos al Señor.

● Por nuestros familiares y amigos difuntos, que celebraron otros años con nosotros la Navidad del Señor: para que, renacidos a la vida eterna, la gloria de Dios los envuelva con su claridad. Roguemos al Señor.

Señor Jesús, que vienes a compartir nuestros problemas y nuestras esperanzas, infunde en el corazón de todo hombre la certeza de que en esto consiste la vida eterna: en conocer al Padre y en acogerte a Ti, su enviado y nuestro Salvador, por los siglos de los siglos. Amén.